

# *El tesoro subterráneo*

**MÉNDEZ, Mario**

Ilustraciones de Stok, Ana Luisa

Buenos Aires

SM (Col. El barco de vapor)

2002



Leandro es un chico de 11 años que llega de Formosa a Buenos Aires con su humilde familia y vive en un hotelito de La Chacarita. Su padre es peluquero, su madre no consigue trabajo y Leandro tiene la única obligación de estudiar para progresar. Pero esto es sólo el punto de partida.

El tesoro subterráneo puede considerarse un relato de iniciación en la vida urbana y el mundo de los barrios pobres y los heroísmos anónimos de seres excluidos. Por sus páginas desfila el parrillero José, salteño e hinchas de Argentinos Juniors "porque de ahí había salido Maradona"; Fernando, un viejo cirujano, "croto, bastante sucio, simpático y algo tomador" y Gabriel, a quien está dedicado el relato, un chico también de 11 años que oscila entre la calle y un hogar de tránsito. Personajes que ejercen la fraternidad sin fronteras generacionales y bajo código de honor. Personajes que constituyen arquetipos del buscador que no pierde la fe en los sueños propios y es solidario con los sueños ajenos.

En un contexto tan poco frecuente en la literatura infantil y juvenil como es el de las luchas de la policía con los vendedores ambulantes y los chicos que en las calles aspiran pegamento de una bolsita (a quienes también está dedicada la historia) se instala el frecuente tópico de la búsqueda de un tesoro. Escondida en los túneles subterráneos que solían unir las casas de Buenos Aires "en los años en que la ciudad crecía al ritmo del contrabando", aguarda la posibilidad de realizar los sueños, saciar "el deseo loco de reencontrarse con los cuentos y la niñez de la vieja bisabuela" y escribir esta historia. ¿Nos pertenecen más aquellas cosas que buscamos afanosamente? ¿Quién busca encuentra? ¿Vale la pena buscar sin certeza de encontrar? Para llegar al tesoro subterráneo, el lector tendrá que aventurarse por los corredores oscuros siguiendo la voz de Leandro, el narrador, y el ritmo de la prosa sencilla y directa de Mario Méndez, maestro y marplatense.



Claudia Segretin